

SAMSON, Vincent. *Los berserkir. Los «guerreros-fiera» en la antigua Escandinavia*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2024. 495 pp. ISBN: 978-84-1340-776-0.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/8zxzk516>

El presente volumen constituye una versión editada de la tesis doctoral de Vincent Samson, defendida en la Universidad de Lille 3 en 2008. Al pensar en guerreros medievales del mundo nórdico es el vikingo el personaje que con más rapidez acude a nuestras mentes. Sin embargo, existen otros tipos de los que tenemos constancia gracias a diversas fuentes que el autor analiza y discute minuciosamente a lo largo de su obra. Estudia Samson a los *berserkir*, los «guerreros-fiera», contemplando también a otros guerreros de similar naturaleza, como los *ulfheðinn*. Las menciones a los *berserkir* son muy escasas y fragmentarias, por lo que se plantea desde las primeras páginas interrogantes que buscará abordar en las sucesivas, a saber: ¿existieron realmente estos guerreros o son una creación literaria? ¿cuál es el origen de las prácticas en las que los vemos involucrados? ¿es su origen anterior a la Época vikinga?

Tras una presentación del trabajo del historiador y filólogo francés a cargo de Sebastián Lorente —traductor, también, del mismo— realiza Vincent Samson una primera introducción en la que avanza cuestiones de índole etimológica y heurística-exegética en relación a las fuentes que emplea, entre las que destacan notablemente aquellas de naturaleza literaria, y a las que se suman las onomásticas, epigráficas y arqueológicas. De su metodología destaca la búsqueda de una vía propia, intermedia entre los dos modelos interpretativos tradicionales que refiere; atiende, así, fundamentalmente al material escandinavo, pero teniendo en cuenta el resto del mundo germánico con el que guardaba estrechas conexiones y con el que realizará diferentes comparativas.

Procede, a continuación, a repasar el estado de la investigación sobre los «guerreros-fiera» de la antigua Escandinavia, desde la conocida como «era de los pioneros» —comprendida entre finales del siglo XVII y principios del XIX, en la que se elaboraron las primeras ediciones eruditas de la literatura nórdica antigua— hasta los momentos más recientes. Ofrece

así una amplia panorámica de las variadas explicaciones que se aportaron para comprender el fenómeno de los *berserkir*, y que incluyen razonamientos de tipo naturalista, psiquiátrico, chamánico, mitológico o, incluso, vinculados al consumo de ciertos hongos. En conexión con dicha trayectoria investigadora, el autor incide en el segundo capítulo en la discusión etimológica sobre los términos «berserkir» y «ulfheðinn», pues ambos se emplearon para designar a los «guerros-fiera», aunque con varios matices. Para el primero, más habitual en la literatura nórdica antigua, se propusieron dos principales interpretaciones: hasta mediados del siglo XIX imperó la que lo consideraba significativo de un tipo de guerrero «desnudo», es decir, sin armadura o cota de malla; desde ca. 1860 cobró peso la que lo asociaba a alguien cubierto con pieles que evocarían la apariencia de un oso. Tras repasar la controversia al respecto, Samson analiza el modo en que esta voz llegó a significar algo así como «guerreros furiosos» o «guerreros-fiera». Localiza la pérdida de la literalidad etimológica del término *berserkir* en una etapa posterior a la vikinga, en la que persistió el valor metafórico que aludía, en última instancia, a un guerrero que hacía gala de un comportamiento bestial, salvaje o furioso. Es así como el autor alude a la confusión terminológica entre *berserkir* y *ulfheðinn*, aunque los primeros –a diferencia de los «guerreros-lobo», cuyo simbolismo aparece en otros espacios del mundo germánico– únicamente se documentan en una zona limitada de Escandinavia, la occidental.

En el tercer capítulo se adentra el autor en el problemático ámbito de las fuentes. Menos de una decena de obras, nos advierte, mencionan a los *berserkir*. De entre todos los registros, destaca el poema *Haraldskvæði*, cuya autenticidad y fiabilidad, por otra parte, han sido discutidas. Existen citas de la mencionada composición poética en diversas fuentes, como la *Fagrskinna*, *Heimskringla* o las *Eddas*, cada una de las cuales analiza y comenta en profundidad. Junto a ello, en el capítulo cuarto completa dicha revisión con las noticias aportadas por las sagas, fundamentalmente por las *Islendingasögur* (Sagas de los islandeses). Centrándose, en particular, en la *Saga de Egil*, avanza en el quinto capítulo hacia un nuevo ámbito temático, que ocupa los últimos capítulos de la obra, relacionado con la personalidad, y el comportamiento de los *berserkir*, así como los estereotipos a ellos vinculados. Es la de Egil una saga que nos conduce a un aspecto íntimamente relacionado con estos guerreros: el del trance y la licantropía. Se alude en estas narraciones a una supuesta fuerza sobrehumana, a toda una serie de actitudes y prácticas desencadenados a partir de ciertos mecanismos de distinta índole: las explicaciones son,

nuevamente, variadas, desde la magia a la llegada de la noche, lo que los hace entroncar con el mundo animal.

Esta constituye, sin duda, una de las características más sobresalientes de los *berserkir*: esa construcción que los coloca en un espacio de liminalidad entre lo humano y lo animal/mitológico. Concretamente, repasa Samson las asociaciones con la mitología odínica en el séptimo capítulo, algo que justificaría, a imagen del dios, la supuesta capacidad que estos guerreros poseerían para mutar su apariencia, así como su destreza militar para la batalla. Sin embargo, pone de relieve también cómo precisamente estas composiciones literarias producidas en Islandia – espacio en el que no habrían existido estos guerreros de élite por la ausencia de un rey o de *jarlar* como en Noruega– son las que con mayor carga de estereotipos y menor de historicidad describen a los *berserkir*. Abunda, por ello, a continuación, en dicha figura y en las múltiples facetas a partir de las cuales se construye en la literatura islandesa: del guerrero de élite al hombre fuera de la ley que habita en las escabrosidades del bosque. Revisa, igualmente, las distintas explicaciones que estas fuentes aportan para comprender el *berseksgangr*, o desencadenamiento de su furia (aullidos, prácticas sanguinarias, multiplicación de sus fuerzas...), al igual que el vocabulario con el que se presenta su metamorfosis.

Concluye Vincent Samson conduciendo su atención a la Escandinavia cristiana y a la perspectiva de los autores medievales, para los cuales los *berserkir* eran, eminentemente, guerreros de élite reclutados por el rey noruego, analizando uno de los últimos casos que nos ofrecen los textos de la época. Por último, realiza una aproximación al material arqueológico y epigráfico atribuible a los *berserkir* y a los diferentes motivos iconográficos que nos ofrecen otra ventana desde la que valorar su existencia, siempre en conexión con las evidencias similares procedentes del resto del mundo germánico.

Elías Carballido González
Universidad de Oviedo
carballidoelias@uniovi.es